No. 517

NOTAS ACTUALES

BOLETIN INFORMATIVO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

25 de abril de 2011

"En Estados Unidos, el ser americano depende sobre todo, en aceptar algunos ideales americanos como ser el gobierno representativo, el régimen de la ley y la libertad individual"

Carlos Gallardo

C O N T E N I D O

Esposas Desesperadas
pág. 4

Jóvenes Embajadores de Bolivia se reunen con Hillary Clinton

pág. 7

ESTADOS UNIDOS:
UNA SOCIEDAD MULTICULTURAL

Por Carlos Gallardo

El mes de marzo, el especialista en cultura de la Embajada de Estados Unidos Carlos Gallardo, ofreció una conferencia en la Universidad Mayor de San Andrés y en los Centros Boliviano-Americano de La Paz y Santa Cruz, sobre la historia de las inmigraciones que han convertido a Estados Unidos en una sociedad multicultural. A continuación reproducimos partes salientes de esa conferencia:

"Estados Unidos ha sido llamado "un país permanentemente inacabado" porque ha sido continuamente construido y reconstruido por inmigrantes. En efecto, ha sido el principal destino para inmigrantes desde el siglo 19 hasta el presente, y la inmigración ha sido un tema central al determinar la historia de este país.

¿Qué es un norteamericano? Una respuesta frecuente es que el ser norteamericano no depende de dónde vinieron nuestros ancestros. En Estados Unidos, el ser americano depende sobre todo, en aceptar algunos ideales americanos como ser el gobierno representativo, el régimen de la ley y la libertad individual.

Durante el curso de la historia de este país, los americanos han acogido a olas de inmigrantes pero con una cierta ambivalencia hacia las nuevas llegadas.

continúa en la pág. 2

Inmigrantes entran a los Estados Unidos a traves de la Isla Ellis, el mayor lugar de entrada a los Estados Unidos entre 1892 y 1954.

Inclusive hoy en día, la política de inmigración continúa siendo un problema en la mente de muchos norteamericanos, en especial la pregunta acerca de cómo lidiar con los inmigrantes ilegales, es el tema de mucho debate.

1820 fue la primera era de migración masiva. Desde esa década hasta 1880, alrededor de 15 millones de inmigrantes llegaron a Estados Unidos, y muchos de ellos se dedicaron a la agricultura en el medioeste y el Noreste, mientras que otros se establecieron en ciudades como Nueva York, Filadelfia, Boston y Baltimore.

Los inmigrantes tendían a aglomerarse por grupos étnicos en vecindarios particulares, ciudades y regiones. De esa forma, el Mediooeste se volvió el hogar de inmigrantes de Suecia, Noruega, Dinamarca y varias regiones de lo que se luego se volvería Alemania.

En las décadas anteriores a la Guerra Civil (1861-1865), el "nativismo" lanzó un poderoso movimiento político. Este periodo también presenció la llegada de pequeños números de Chinos al Oeste Americano. Los norteamericanos nacidos en Estados Unidos, reaccionaron intensa y negativamente a esta llegada. Los inmigrantes de finales de siglo 19 y comienzos del 20, se constituyeron verdaderamente en una ola inmigrantes. Casi 25 millones de europeos hicieron el viaje en barco desde Europa. Italianos, griegos, húngaros y polacos fueron la masa principal de esta migración que también incluyó a casi tres millones de judíos.

Sus destinos urbanos y la cantidad que eran condujeron a la emergencia de una segunda ola de xenofobia organizada. Para 1890, muchos norteamericanos, en particular de las filas de los ricos, blancos, y nacidos en Estados Unidos consideraron que la inmigración presentaba un serio peligro para la salud y la seguridad de la nación. El Acta del Origen Nacional de 1921 (y su forma final en 1924) no solamente restringía el número de inmigrantes que pudieran entrar a Estados Unidos, sino que también asignó cupos, basados en los orígenes nacionales.

En esencia, esta complicada ley daba preferencia a inmigrantes de Europa del Norte y del Oeste; limitaba severamente el número de Europa del Este y del Sur, y declaraba a todos los potenciales inmigrantes de Asia de no ser merecedores de entrar a Estados Unidos. La ley también excluía al Hemisferio Occidental del sistema de cupos, y la década de 1920 fue la penúltima era en la historia de la inmigración a los Estados Unidos. Los inmigrantes podían moverse con bastante libertad desde México y el Caribe, así como desde otras partes de Centro y Sud América. Esta era, que reflejó la aplicación de la ley de 1924, duró hasta 1965. Durante esos 40 años, Estados Unidos comenzó a admitir, números limitados de inmigrantes caso por caso.

Todo esto cambió en 1965 cuando una nueva ley reemplazó los cupos con categorías de preferencias, basadas en relaciones familiares y capacidades de trabajo. Para el 2000, la inmigración a los Estados Unidos había vuelto a su volumen de 1900, y Estados Unidos una vez mas se volvió una nación formada y transformada por inmigrantes.

Ahora, a comienzos del siglo 21, Estados Unidos se ve nuevamente envuelto en un debate sobre la inmigración y el rol de los inmigrantes en la sociedad estadounidense.

Algunos creen que los nuevos inmigrantes no han querido o no han podido asimilarse dentro de la sociedad estadounidense, y que están demasiado comprometidos en mantener sus conexiones transnacionales, y muy alejados de los valores estadounidenses esenciales. Como en eras pasadas, algunos críticos creen que los recién llegados les quitan el trabajo a los estadounidenses, y que colocan mucha carga sobre los sistemas educativos, de salud y de seguridad social.

Hay también quienes apoyan a los inmigrantes y dicen que cada nueva ola de inmigración, inspiró miedo, sospechas y preocupación entre los estadounidenses, incluyendo a los hijos y nietos de anteriores inmigrantes, y que los esta-dounidenses decían equivocadamente que cada grupo de recién llegados no encajaría y que permanecería atado a sus viejas y foráneas maneras. Los defensores de la inmigración y la mayoría de los historiadores sobre la inmigración argumentan que los inmigrantes enriquecen a los Estados Unidos en grandes medidas, puesto que ellos proveen valiosos servicios a la nación.

En cada era de la historia de Estados Unidos, desde los tiempos coloniales en el Siglo 17 hasta comienzos del Siglo 21, hombres y mujeres alrededor del mundo han optado por la experiencia estadounidense. Llegaron como extranjeros, portadores de lenguas, culturas y religiones que por momentos parecían ajenos a la esencia de Estados Unidos. Con el tiempo, los inmigrantes y sus descendientes construyeron comunidades étnicas y simultáneamente participaron de la vida cívica norteamericana, contribuyendo a la nación como un todo.

Cómo son los rostros de una familia estadounidense hoy? Un estereotipo podría contestar que son una pareja de padres altos, rubios y atléticos con dos hijos. Tal vez ellos estén parados delante de una bonita casa con un bien cuidado jardín rodeado de una baja reja blanca de palitos de madera. Dentro de la casa hay bolsas de McDonalds sobre el meson de la cocina, coca colas en la

nevera y la música de MTV sonando en el televisor.

Sí, ese puede ser un tipo de familia estadounidense pero hay muchos otros rostros diferentes: la pequeña chica irlandesa de pelo rojo con su marido Afro-Americano. La madre sola que tiene dos empleos para poder mantener a su familia. El hombre iraquí casado con la norteamericana y sus dos hijos; La pareja de bolivianos que viven en Virginia con sus cuatro hijos adultos y un nieto, o la también numerosa familia de chinos que viven en la parte de arriba de su restaurant de Chinatown en San Francisco. La diversidad está viva y extendida.

En muchos idiomas, la cultura usualmente se refiere al arte, la música, la historia y la literatura. En el inglés estadounidense, la "cultura" simplemente significa la forma de vida de un grupo de personas, que se transmite de una generación a otra por medio del aprendizaje. Incluye creencias fundamentales, valores, patrones de pensamiento, y visiones del mundo compartidas por la mayoría de los estadounidenses. Si tuviéramos que desarrollar una representación gráfica de la cultura norteamericana, podríamos considerar un iceberg. La mayor parte de un iceberg está bajo agua y escondido. Lo mismo es cierto de la cultura. La mayor parte de ella es interna o está dentro de nuestras cabezas y muy debajo del nivel de agua de nuestro consciente. Aunque la punta visible cambie, la base no cambia mucho a través del tiempo. De la misma forma, nuestras creencias fundamentales, valores, modos de pensar y de ver la vida cambian muy lentamente. Esta parte de la cultura es aprendida inconscientemente por el solo hecho de crecer en una familia en particular. Esta es la razón por la que no estamos muy conscientes de nuestros valores culturales hasta que dejamos nuestro país e interactuamos con personas de otras culturas. La metáfora de Estados Unidos como un mosaico o un tapiz se ha vuelto popular hoy en día y significa que es aceptable el mantener las diferencias sin dejar de ser parte de la sociedad en su conjunto. En un mosaico o en un tapiz, cada color es distinto y añade a la belleza del objeto. Los estadounidenses con doble identidad, reflejan la creencia de que se puede mantener la identidad étnica, nacional, religiosa o racial y ser aun estadounidense. *Mexicano-Americano*, *Irlandés-Americano*, *Africano-Americano*, *Arabe-Americano*, *Musulman-Americano*, *Boliviano-Americano*, todos reflejan la práctica de ser un verdadero estadounidense y al mismo tiempo mantener una co-identidad. Por supuesto, lo que mantiene al país unido no es solamente un conjunto de valores y creencias comunes, sino también el idioma inglés y las experiencias comunes.

En cuatro estados, Nuevo México, Texas, California y Hawái, así como en el Distrito de Columbia, las personas blancas no hispanas son una minoría demográfica. Para el 2050, la mayoría de los demógrafos coinciden en que las personas blancas no hispanas serán una minoría dentro de la población general nacional. Sin embargo esta tendencia no parece constituir un riesgo para el estadounidense promedio. De hecho, la mayoría de los estadounidenses creen que la diversidad ayuda a la solución creativa de los problemas y que aumenta la productividad. Las diferencias son valoradas y vistas como fortalezas y muy pocas personas hoy en día quieren volver al pasado cuando las minorías tenían que renunciar a sus diferencias para encajar en la cultura principal.

El tema hoy en día no es cómo deshacerse de las diferencias, sino cómo manejar una sociedad con tantas diferencias. La diversidad hoy significa todas las razas y grupos étnicos; varias nacionalidades, hombres y mujeres; discapacitados; empleados de todas las edades y personas de diferentes orientaciones sexuales. Debido a las realidades demográficas, la creciente interdependencia global y los obvios beneficios de la diversidad, los estadounidenses se adaptarán y desarrollarán las habilidades necesarias para comunicarse y trabajar con gente de todas las culturas.

ESPOSAS DESESPERADAS

POR CHESTER PACH

"Nosotras lo compartimos todo, incluyendo a nuestros maridos".

Wisteria Lane, la calle en la que viven los personajes principales de la serie de televisión titulada Mujeres desesperadas (Desperate Housewives), que discurre a a través de un barrio suburbano típico de Estados Unidos, en la ciudad de Fairview. Las casas son grandes y cómodas, los jardines están bien cuidados y los vecinos son amigables. Susan Mayer, que estaba divorciada, se casó con su vecino Mike Delfino, se divorció de él y se volvió a casar con él. La antigua amiga y vecina de Susan, Katherine Mayfair, estaba viviendo con Mike y planeaba casarse con él hasta que él decidió súbitamente volver con Susan. Mike fue muy buen vecino de Edie Britt, con quien tuvo una relación romántica antes de casarse con Susan. Edie también tuvo romances con el ex marido de Susan y con otro vecino, Carlos Solis, que estaba entre dos matrimonios… ambos con Gabrielle Solis.

Wisteria Lane parece una calle tranquila, donde la vida es segura, pero a veces ocurren accidentes… o algo peor. En el primer episodio Mary Alice Young se suicida. Su vecino Rex Van de Kamp también sufrió una muerte inesperada cuando su farmacéutico, quien se había enamorado de la esposa de Rex, Bree, alteró sus medicinas para el corazón. Susan incendió accidentalmente la casa de Edie; y Edie, en represalia, le hizo lo mismo a la casa de Susan. Orson Hodge, quien fue el segundo marido de Bree, golpeó intencionalmente a Mike con su auto, causándole heridas graves. Aún peor fue el accidente de auto que se cobró la vida de Edie. Y luego estuvo el tornado que devastó el vecindario e hirió gravemente a Carlos, dejándolo ciego durante varios años.

A pesar de los encantos de la vida en Wisteria Lane, algunos residentes ocasionalmente tienen ausencias prolongadas. Carlos cumplió una condena a prisión cuando se declaró culpable de un asalto. Orson fue a la cárcel después de confesar que había atropellado a Mike con su auto. Antes de mudarse a Fairview Mike había pasado una temporada en la cárcel por homicidio sin premeditación y tráfico de drogas. Todos estos ex delincuentes han pagado su deuda con la sociedad y ahora llevan vidas suburbanas "típicas" en Wisteria Lane.

SU PROPIA RED DE APOYO

POR JOSHUA K. HANDELL

Katarina "Kate" Podlesnaya tiene 19 años de edad y pertenece a una familia mixta. Al igual que cerca de 11 millones otros menores en los Estados Unidos, Kate vive con un progenitor biológico y otro adoptivo. Pero la familia de Kate es también mixta de otra forma, muy de Estados Unidos: representa la inmigración de distintos países. La mitad de la familia Podlesnaya es nativa de Ucrania y la otra mitad de Rusia, y todos sus miembros viven ahora en Estados Unidos.

En 1993, Marina, la madre de Kate, emigró a Estados Unidos donde se estableció inicialmente en Baltimore, Maryland, antes de trasladarse a la zona metropolitana de Washington, D.C. Fue en Potomac, Maryland — a unos cuantos kilómetros de la capital

del país, donde Marina conoció a Yuri Nakshin y a su hija Natalia, emigrantes oriundos de Ucrania que también habían llegado a Estados Unidos en 1993. Después de obtener el visado, Kate se reunió con su madre en Estados Unidos en el año 2001. Con su ligero acento, perceptible únicamente en momentos fugaces, la familia está dispuesta a dar a conocer sus impresiones sobre su país adoptivo y rememorar las ventajas y desventajas de la vida en Europa Oriental. Tras recitar una serie de conceptos estereotipados que Estados Unidos tiene de los rusos —"Siberia es el peor lugar del mundo, bebemos cantidades de vodka, todos pertenecemos a la KGB o a la mafia…"— a Marina y a Yuri se les humedecen los ojos al recordar a los seres queridos que han dejado atrás para ir en pos del sueño americano. *"Yo siento una necesidad nostálgica de volver a Kiev,"* dice Yuri con tono melancólico. *"Todos mis mejores amigos todavía viven allí. Pero con el negocio de Marina, no nos es fácil marcharnos por un largo período de tiempo"*

La familia de Katarina ha vivido dos versiones del sueño americano: no sólo han emigrado a Estados Unidos y se han organizado una vida confortable, sino que también han montado un negocio a partir de la nada. Marina posee y regenta su propia peluquería a las afueras de Washington. Con el apoyo de su familia, y la firme determinación de aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece Estados Unidos, Marina ha ido ampliando su negocio desde un reducido grupo de amigos íntimos, hasta una nutrida y leal clientela.

"Yo oigo a la gente hablar de Rusia bajo el régimen soviético y de Rusia hoy como de dos países totalmente distintos", dice Marina. *"Es verdad que muchas cosas son muy distintas, pero todavía no existe la igualdad de oportunidades que hay aquí en todas partes. No es tan difícil como era con los soviéticos, pero el éxito que yo he conseguido aquí hubiera sido casi imposible en Rusia."*

No obstante, la seguridad económica no puede compensar plenamente por los amigos lejanos y los parientes desplazados. En un tono que revela una punzada de melancolía, Marina nos confía: *"Todos los sábados por la noche nos reunimos con nuestros amigos rusos, nos bebemos un par de botellas de vodka y hablamos de la política estadounidense. Es una tradición que hemos mantenido desde que Yuri vino a Estados Unidos. Esas noches de los sábados renuevan el aspecto ruso que podemos estar echando de menos en nuestra vida"*.

Dejar el país donde se ha nacido es siempre difícil; dejarlo después de crecer en él, hacer carrera y crear una familia, lo es aún más. Pero tanto Yuri como Marina ven para ellos mismos y, lo más importante, para sus hijas, ventajas que compensan con creces los costos de trasladarse de una a otra parte del mundo y empezar de nuevo en Estados Unidos. Aunque la experiencia del inmigrante en Estados Unidos no siempre es un camino fácil que lleve a la prosperidad, la nueva familia que Yuri, Marina, Natalia y Katarina establecieron en su nuevo país ha prosperado enormemente.

"La vida en Estados Unidos es, simplemente, más fácil que la vida en los países de la antigua Unión Soviética" afirma Yuri. *"En la época soviética, cuando éramos pequeños, había carestía de todo, desde material escolar hasta, incluso, pan"*, *"Excepto, tal vez, vodka,"* interrumpe Marina con un tono pícaro. *"Sí, bueno, tal vez excepto eso"*, admite Yuri con una sonrisa. *"La búsqueda de empleo y el éxito profesional dependían enteramente de la relación que uno tuviera con el partido comunista."* Marina recuerda como a su padre, experto piloto, le negaron repetidamente el ascenso por negarse a ingresar en el partido comunista. Para ella, emigrar a Estados Unidos significaba ofrecer un futuro de seguridad económica y oportunidades de educación para su hija. La media hermana de Kate, Natalia, no tenía más que nueve años cuando su padre la trajo a Estados Unidos por la misma razón.

Si bien la televisión presenta una imagen de la familia estadounidense como el hogar de adolescentes consentidos y "amas de casa desesperadas" la familia Podlesnaya sugiere que un cuadro más exacto podría incluir fuertes lazos interculturales, un profundo sentido de ética profesional y un deseo primordial de adquirir una buena educación, de ser posible, en una universidad de categoría internacional. Al describir la "igualdad entre el hombre y la mujer" como una de las diferencias entre Rusia y Estados Unidos, Kate reafirma que su madre siempre ha dado "gran importancia a la educación". *"Es lógico"*, dice Kate. *"Los padres vienen a Estados Unidos para dar a sus hijos la oportunidad de un futuro mejor. Nosotros, sus hijos, tenemos que hacer lo que nos corresponde y estudiar seriamente y sacar el máximo provecho de las oportunidades que nos dan". Fiel a su palabra, Kate está estudiando administración de empresas en la prestigiosa Escuela de Negocios de la Universidad de Michigan. Sus planes futuros son hacer carrera en los sectores de comercialización y relaciones públicas en Estados Unidos, que ella define como "la tierra de los libres"*.

Katarina Podlesnaya es afectuosa con su familia.

"Estados Unidos fue muy acogedor con nosotros y por ello le estamos muy agradecidos", declara Natalia, en nombre propio y en el de su hermana. Los Estados Unidos también están agradecidos. Las familias inmigrantes como la de Kate son un desafío a los manidos estereotipos de la familia estadounidense. Ni escandalosos ni egocéntricos, Yuri y Marina hicieron grandes sacrificios por ganar lo que a algunos les puede parecer una vida de clase media, de ningún modo extraordinaria. Pero las oportunidades de las que disfrutan y persiguen para sus hijas sí son extraordinarias, y nos recuerdan que Estados Unidos sigue siendo un país de oportunidades, no menos para los nuevos estadounidenses de cualquier raza, color y credo.

La familia Podlesnaya comparte la cena.

"QUIERO MUCHO APRENDER A JUGAR FUTBOL AMERICANO"

DICE REMBERTO MENDOZA

"Voy a tratar de aprovechar al máximo todo lo que aprenda allá" dice Remberto Mendoza.

A Remberto Mendoza lo único que le preocupa es no poder jugar futbol en los Estados Unidos donde vivirá por los siguientes tres años, gracias a una beca Fulbright. El futbol es su pasión y todos los fines de semana juega en las canchas de Munaypata, Santiago, El Tejar, Satélite, Pasankeri, Chijini. Sin embargo, en Rochester, Remberto quiere aprender a jugar futbol americano, beisbol, hockey. El está dispuesto a aprender cualquier deporte nuevo y a probarlo todo.

"Voy a tratar de aprovechar al máximo todo lo que aprenda allá." Y es seguro que lo hará, porque Remberto tiene una enorme curiosidad por conocer el mundo, y muchas ganas de triunfar y de aprender y de soñar en grande, con un entusiasmo natural que pocas veces se ve.

Remberto dice que su objetivo siempre fue estudiar en el exterior para obtener más conocimientos tecnológicos y una visión más global y también ver por qué otros países son más desarrollados que el suyo. "Quiero mucho aprender de la cultura de Estados Unidos, para luego implementar las cosas buenas aquí," afirma. En su campo específico de la ingeniería mecánica, en el que hará su maestría, el quiere ver laboratorios avanzados e investigar el tema de las energías alternativas y las baterías de litio para automóviles, que considera que sería una gran solución para el tema del petróleo. "Cuando vuelva, lo que quiero es aplicar mis conocimientos en el Instituto de Investigaciones Mecánicas de la UMSA con quienes ya estoy en contacto."

Para poder pagar sus estudios de inglés en el CBA, Remberto empezó a dar cursos de ayudantía de física, matemáticas y química en la UMSA y también para bachilleres que postulaban a la universidad, donde recibió dos premios por ser el mejor auxiliar de física. "Inclusive daba clases gratis porque lo que yo quería era ser el mejor y motivar a mis estudiantes. Yo siempre me he fijado que el dinero viene por añadidura, pero lo más importante es hacer nuestro trabajo bien y de por sí viene el dinero. Algunas madres me bendecían por ayudar a sus hijos, y creo que todas esas bendiciones se me han cumplido.

Cuando uno es tranquilo, humilde y buena persona, le va bien. Lo importante es tener salud y educación y ganas de triunfar," dice, y después se acuerda que también es importante la necesidad de luchar por la vida. "Cuando trabajé de albañil, me he dado cuenta que el trabajo ayuda mucho a valorar la vida. Pero también me di cuenta de que tenía que estudiar para superarme."

Remberto ha inventado una maquina probadora de inyectores en motores a gasolina, que ha sido la base de su tesis. "Mi tesis fue práctica porque vi en la universidad que todo era teoría, y la pizarra aguanta todo, pero otra cosa es poder aplicarla en la realidad."

La misma máquina cuesta tres mil dólares en el mercado, pero él ha conseguido fabricar una más pequeña y accesible para los talleres chicos de El Alto que no pueden comprar la industrial.

JÓVENES EMBAJADORES DE BOLIVIA SE REUNEN CON HILLARY CLINTON

Bajo el programa de intercambio cultural denominado (*Youth Ambassadors*) Jóvenes Embajadores, nueve estudiantes bolivianos de cada departamento del país, se reunieron en Washington con la Secretaria de Estado Hillary Clinton, y el Secretario Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental Arturo Valenzuela, el pasado 4 de marzo. En la fotografía, los bolivianos durante su visita al Departamento de Estado, junto a jóvenes de Perú y Ecuador que participan del mismo programa.

Este programa es financiado por el Gobierno de los Estados Unidos, a través de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado y está dirigido a estudiantes bolivianos de colegios fiscales, destacados por su excelencia académica, conocimientos del idioma inglés, liderazgo, compromiso social y de voluntariado.

El propósito de este programa es ofrecer a los jóvenes participantes, la oportunidad de tener una vivencia internacional que les permita ampliar sus conocimientos sobre la cultura, la sociedad y la educación en los Estados Unidos. Estos jóvenes bolivianos tienen la oportunidad de convertirse en 'embajadores' de Bolivia y así contribuir a proyectar una imagen positiva de su país y de Latinoamérica en los Estados Unidos.

Sobre su experiencia en Estados Unidos, Brandon Mercado de Santa Cruz dijo: "Este viaje me permitió ver la cultura de todo el mundo porque Estados Unidos es un país que acoge la cultura mundial y lo hace de una manera tan sociable y tan amigable que uno realmente se admira. Creo que la principal característica de la cultura de los Estados Unidos es acoger a las personas y tratarlas por como son, no por su origen, ni su color de piel, ni su idioma. Sobre la visita con la Secretaria de Estado, Brandon contó que *"Hillary Clinton se tomó la molestia de leer cada una de nuestras 32 historias de vida y nos dijo que si se siguen haciendo este tipo de programas, dentro de 20 años, América va a ser no un continente, sino una nación con un solo objetivo"*.

A Mayra Vargas de Potosí, lo que más le impresionó fue *"ver como en Estados Unidos la gente es bien colaboradora y se preocupa por los demás en su entorno. Las personas allá les encanta hacer servicio de voluntariado sin recibir nada a cambio"*. A Mayra igual que a Brandon, la Secretaria Clinton les pareció una persona muy sencilla e inteligente.

UNA MENTE BRILLANTE

En junio del 2006, Mohammed Andrés Mostajo, estudiante de cuarto medio del colegio La Salle de Santa Cruz, ganó una beca del programa de la Fundación Nacional de Ciencias para Jóvenes, auspiciado por el Departamento de Estado y la Embajada de Estados Unidos en Bolivia. Ese viaje de tres semanas al campamento Juvenil de Ciencias en West Virginia, le abrió las puertas para desarrollar su inteligencia innata, en universidades con la capacidad de estimular el gran potencial de este brillante estudiante. "El representar a Bolivia en el 2006 en el Instituto para Jovenes Lideres en Ciencias fue una experiencia que me cambió la vida," recuerda Andrés, quien al regresar a Bolivia decidió seguir la carrera de ciencias y luego de haber ganado una beca en el Instituto de Tecnología de Rochester, estudió las carreras de biotecnología y bioinformática.

Hoy, Mohammed Andrés ha decidido sacar su doctorado en el Departamento de Biologica Molecular y Celular de Harvard, luego de rechazar a otras universidades, como Yale, Princeton, Duke, Brown, Columbia, Dartmouth, Rochester y Vanderbilt, que también lo aceptaron para participar en sus programas de doctorado. Andrés dice que no fue una decisión fácil, pero que entre las varias consideraciones que hizo para tomar esta decisión es que Harvard, además de ser considerada la primera universidad en Estados Unidos en investigación médica y en biología celular y molecular, es la única que le daba la flexibilidad de escoger y mezclar diferentes ciencias biológicas para hacer su tesis, principalmente en Neurociencia, Genética, Bioinformatica y Embriologia, que son las áreas que a él le interesan más.

Para obtener el doctorado, Mohammed Andrés tendrá que pasar 2 años de clases y trabajo de laboratorio y un examen de grado. Luego del

examen de grado recibirá una maestría. Después de esto, deberá preparar una tesis (mínimo de 3 años de trabajo, aunque hay personas que han pasado más de 12 años) y además enseñar dos clases (1 a nivel licenciatura y 1 para estudiantes de medicina). Durante todo el tiempo, Harvard cubrirá el costo de sus estudios, y además le dará un sueldo.

SECCIÓN DE PRENSA Y CULTURA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
CASILLA 425
LA PAZ, BOLIVIA